¿Guerras climáticas?

CE Noticias Financieras Spanish

29 enero 2020 miércoles

Length: 752 words

Body

Bjorn Lomborg
nicolas@lomborg.com

¿Es el calentamiento global culpable de conflictos armados como la Guerra de Siria? Muchos activistas climáticos e incluso candidatos demócratas a la presidencia de los Estados Unidos, como Bernie Sanders y Pete Buttigieg, piensan que sí. El senador Sanders, uno de los principales candidatos en la carrera para desafiar al presidente Trump en noviembre, ha afirmado durante mucho tiempo que "el cambio climático está directamente relacionado con el crecimiento del terrorismo". Advierte que "el cambio climático es una de las mayores amenazas para la seguridad global. A medida que aumentan las sequías y las personas más pobres no pueden cultivar los alimentos que necesitan, se producen migraciones de millones de personas en todo el mundo".

Este es un ejemplo de uso turbulento del juego del "teléfono estropeado" que hoy protagonizan las políticas climáticas. Los científicos escriben un artículo de investigación lleno de matices. Sus hallazgos se distorsionan en aras de compartir con el público una narrativa bruta, sin esos matices. Luego, un político aprovecha los medios para retorcer la historia todavía más.

Para defender el vínculo entre el terrorismo y el calentamiento global, Sanders se apoyó en una noticia con un titular provocativo: "El cambio climático aumentará el riesgo de conflictos violentos, advierten los investigadores".

Pero ese diario apenas ofrece pruebas convincentes de que el terrorismo es más intenso hoy gracias al calentamiento global. Los autores analizaron 16 factores diferentes que aumentan el riesgo de conflictos. Cuando ordenaron esa lista en términos de influencia, el clima ocupó el puesto 14, detrás de factores más importantes como el desarrollo deficiente, la presión demográfica y la corrupción. Mientras se escriben, "otros factores, como el bajo desarrollo socioeconómico y las escasas capacidades del Estado, se consideran sustancialmente más influyentes, y la lógica de los vínculos clima-conflictos sigue siendo una incertidumbre".

En el caso de Siria, la idea de culpar al pequeño e incierto papel que ha desempeñado el calentamiento global en la desertificación hasta la fecha es, francamente, cuestionable, en comparación con el historial de mala gestión del agua en Siria, una población que se triplicó en 35 años agregando presión sobre sus recursos y los efectos de décadas de política exterior estadounidense y británica, los levantamientos de la primavera árabe, las tensiones religiosas y étnicas y la represión política.

El diario que estudió el papel de la sequía y el cambio climático en el levantamiento sirio concluyó: "Un enfoque exagerado sobre el cambio climático desplaza la carga de responsabilidad por la devastación de los recursos naturales de Siria lejos de los sucesivos gobiernos sirios desde la década de 1950 y permite al régimen de Assad culpar de sus propios fracasos a otros factores externos". Concluye: "El posible papel del cambio climático en esta cadena de eventos no solo es irrelevante; también es una distracción inútil". Un estudio de 2019 arroja conclusiones similares: "La tesis del conflicto climático en Siria tiene muy poca base".

Además, Sanders reafirma la idea a menudo escuchada de que estamos viendo más sequía. Sin embargo, el Panel del Clima de la ONU concluye que "no hay pruebas de una tendencia de sequía creciente a escala global". De hecho, el área de sequía hidrológica global ha estado disminuyendo desde 1900, y un estudio reciente de Nature lo confirmó nuevamente.

A pesar de estos hechos, persiste la idea de que el calentamiento global causó la crisis siria, y es una idea que los políticos influyentes mantienen viva. En 2015, la afirmación de Sanders fue clasificada como "más bien falsa" por el sitio web ganador del premio Pulitzer PolitiFact.

Aun así, los políticos y los activistas continúan promoviendo la idea de las guerras climáticas porque, superficialmente, es un mensaje convincente y una forma de alinearse con uno de nuestros mayores temores.

Pero si lo pensamos bien, es una presunción completamente ridícula, incluso ofensiva, que la mejor manera de ayudar a las personas en Damasco sea reducir las emisiones de carbono.

Necesitamos solucionar el cambio climático provocado por el hombre asegurando que la innovación pueda reducir el coste de las alternativas energéticas bajas en carbono. Pero vincular el aumento de las temperaturas con cada desafío que enfrenta la humanidad, simplemente nos distrae de aquello en lo que realmente necesitamos concentrarnos.

Load-Date: January 30, 2020
